

NUCLICK

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 17 de mayo de 2021

Temporada Nº 68

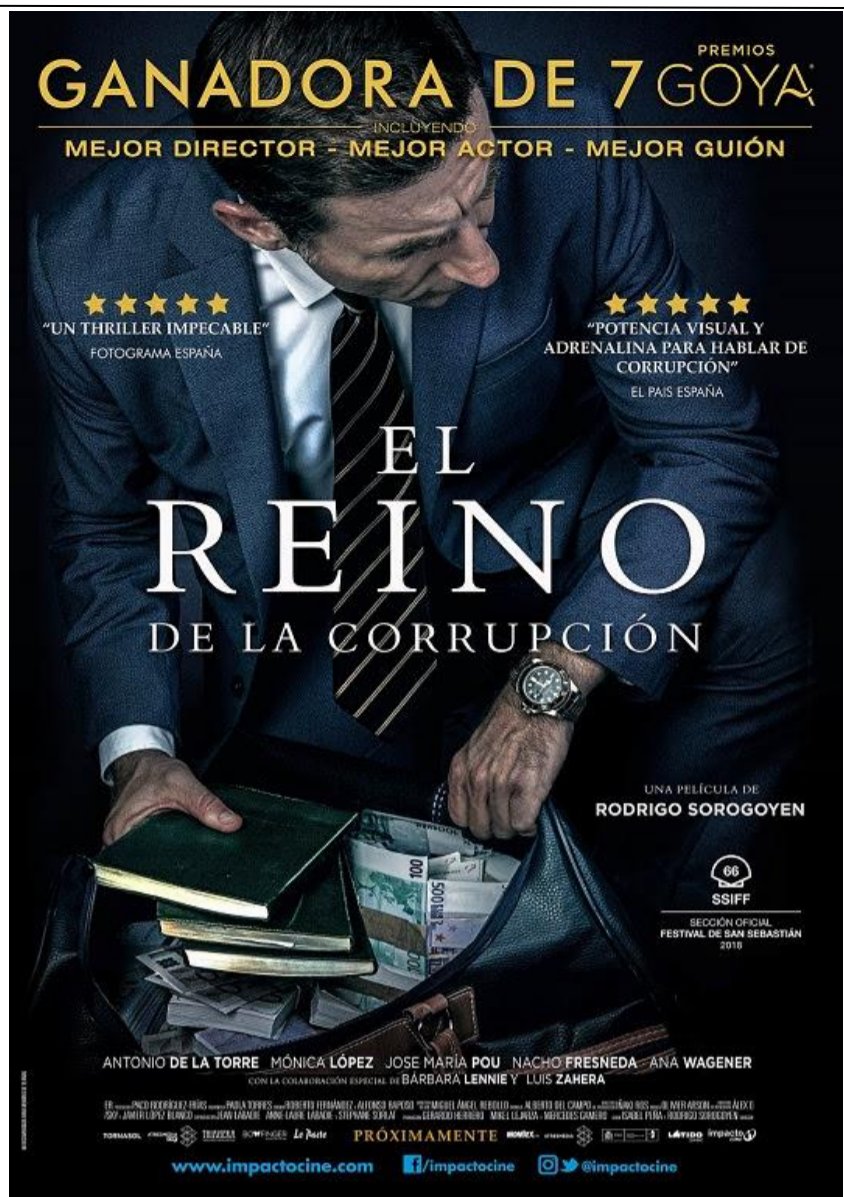
Exhibición Nº: 40

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

(pero sin riesgos, mientras tanto... streaming)

“Se pueden reservar sillones, pueden dejar el celular encendido”

"EL REINO DE LA CORRUPCIÓN"

(El Reino / The Candidate – España / Francia – 2018)

DIRECCIÓN : Rodrigo Sorogoyen GUION : Rodrigo Sorogoyen, Isabel Peña MÚSICA : Olivier Arson FOTOGRAFÍA : Álex de Pablo ELENCO : Antonio de la Torre, Josep María Pou, Nacho Fresneda, Ana Wagener, Mónica López, Bárbara Lennie, Luis Zahera, Francisco Reyes, María de Nati, Paco Revilla, Sonia Almarcha, David Lorente, Andrés Lima, Óscar de la Fuente, Laia Manzanaras, Max Marieges PRODUCTORA : Coproducción España-Francia; Tornasol Films, Triana PC AIE, Atresmedia Cine, Le Pacte, Mondex & Cie, Bowfinger International Pictures EDICIÓN : Alberto del Campo CASTING : Arantza Vélez DIRECCIÓN DE ARTE : Miguel Ángel Rebollo DECORADOS : Ana Muñiz DISEÑO DE VESTUARIO : Paola Torres DEPARTAMENTO DE PRODUCCIÓN : Miguel Iturralde, María Merediz, Rubén Muro Vela, Patricia Picazo, César Pérez, Iñaki Ros DEPARTAMENTO DE ARTE : Francis Díaz, Paula de Granvar Palomares-Martínez, Julio César Poblado, Oriol Pérez, Ángel Sarrión, J.J. Tello Ureba EFECTOS ESPECIALES : Reyes Abades DURACIÓN: 132 minutos.

Distribuida por IMPACTO CINE

El Film

Manuel (Antonio de la Torre), un influyente vicesecretario que lo tiene todo a favor para dar el salto a la política nacional, observa cómo su perfecta vida se desmorona a partir de unas filtraciones que le implican en una trama de corrupción junto a Paco, uno de sus mejores amigos. Mientras los medios de comunicación empiezan a hacerse eco de las dimensiones del escándalo, el partido cierra filas y únicamente Paco sale indemne. Manuel es expulsado, señalado por la opinión pública y traicionado por los que hasta hace unas horas eran sus amigos. Aunque el partido pretende que cargue con toda la responsabilidad, Manuel no se resigna a caer solo. Con el apoyo de su mujer y de su hija, y atrapado en una espiral de supervivencia, Manuel se verá obligado a luchar contra una maquinaria de corrupción que lleva años y contra un sistema de partidos en el que los reyes caen, pero los reinos continúan.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2018: 7 Premios Goya: incluyendo mejor director, guion y actor. 13 nominaciones.

2018: Festival de San Sebastián: Sección Oficial

2018: Festival Internacional de Toronto TIFF: Sección World Contemporary Cinema

2018: Premios Forqué: Mejor actor (Antonio de la Torre). 2 nominaciones

2018: 5 Premios Feroz: incluyendo mejor película, director y actor. 10 nominaciones

2019: Premios Platino: Mejor actor (Antonio de la Torre) y montaje. 4 nominaciones

“El reino de la corrupción” obtuvo 32 premios y 29 nominaciones.

CRÍTICA:

Si hay una palabra que los españoles han oído una y otra vez a lo largo de los últimos meses es corrupción. Ha habido, y hay todavía, tanta corrupción que por momentos se puede tener la impresión de que no hay escapatoria a la pestilencia y el hedor del fraude, el robo y el abuso de poder. Es lógico y es sensato que el cine español refleje lo que está pasando, que nos permita traspasar los titulares de los periódicos y la lógica indignación para meternos de lleno en la intrahistoria de esa delincuencia que va en coche oficial y que, mientras no los pillan, copan telediarios y se mueven como si fueran los amos del universo. Todo esto lo cuenta, con trazas de muy buen cine, el director Rodrigo Sorogoyen (Madrid, 1981) en *El reino*, una película en la que vuelve a demostrar su talento para el tumulto y el exceso. Ambientada en una localidad costera de provincias, que podría ser la marcada Valencia pero también Murcia o incluso Santander, la película arranca con una secuencia alrededor de una mesa en la que se reúnen los políticos locales en la que Sorogoyen y su coguionista Isabel Peña demuestran su buen oído para el habla coloquial y las escenas corales. El protagonista es uno de estos políticos (al que interpreta Antonio de la Torre) que ve cómo su brillante carrera se desploma cuando es señalado como responsable de una trama de corrupción mientras sus compañeros de fechorías, algunos mucho peores que él, se libran del escarnio público y la persecución judicial.

(Juan Sarda en *El Cultural* – Barcelona)

En *El Reino* (2018), Rodrigo Sorogoyen narra vertiginosamente la caída de un funcionario público en España tras una serie de escándalos que lo salpican directamente. El film se centra en un resonante caso de corrupción, emulando varios episodios ocurridos recientemente en España durante el gobierno de Mariano Rajoy, que la clase dirigente intenta esconder y aislar para que la lógica putrefacta de la política no ensucie a todo el entramado del poder. Cuando una serie de escuchas y videos salen a la luz, Manuel López Vidal (Antonio de la Torre), un político con muchas aspiraciones, cae abruptamente en desgracia. Su Partido intenta endilgarle toda la culpa de los actos delictivos denunciados pero el hombre, desesperado y acorralado, se niega a seguir las directivas de las elites, que pretenden aplacar la opinión pública con la vista puesta en las elecciones del año entrante, y emprende la búsqueda de pruebas que le permitan negociar con mayor amplitud o al menos no caer solo. Todo tipo de variopintos personajes execrables de la política y los medios se encuentran en una trama de corrupción que no tiene límites y expone a empresarios, funcionarios, periodistas y financistas. El guión de Sorogoyen junto a Isabel Peña explora la cuestión de la corrupción política desde su relación íntima con el capital y los medios masivos como un entramado de poder cuya misión es la de perpetuar los mecanismos clientelares como una maquinaria en la que el Estado y los empresarios tienen un entendimiento tácito con raíces arraigadas en cuestiones de clase para con la finalidad de mantener sus mutuos beneficios al margen de la ley. A través de un tono pedagógico muy logrado y con un mensaje moral y ético muy claro, el film trabaja distintas cuestiones como el efecto de la corrupción en las dinámicas familiares de los corruptos, la mirada del ciudadano común, el sentimiento de comunidad de los corruptos, la sensación de los corruptos de ser más “vivos”, más inteligentes y merecedores del botín que el resto, y la falta de reflexión de las acciones delictivas que se cometen, como si fueran ejercicios cotidianos que se perpetúan en un eterno movimiento. A través de distintos tonos, la película recorre la dinámica policial y el registro documental pero siempre prima el discurso político y la verborragia de parte de unos personajes que son expuestos en todo su patetismo a la mirada de una cámara feroz que no los perdona ni los exonera. Con una serie de primeros planos intimidantes, Sorogoyen crea una obra urgente y desesperada al igual que su protagonista, un hombre que creía tenerlo todo y descubre rápidamente que no tiene nada. Las excelentes actuaciones revelan personajes tan metidos en la corrupción que sólo buscan morigerar los daños a su imagen pero nunca arrepentirse. El film no alude a ningún partido político en particular y menciona que el entramado de corrupción salpica a todas las facciones, pero claramente la acción remite al Partido Popular, los herederos de la dictadura franquista: de por sí el título, *El Reino*, realiza una metonimia entre el Reino de España y el “reino de la corrupción” que cobija el país transcontinental, y la corrupción política como un reino en sí mismo que engloba a los otros. *El Reino* es así un film impactante por su veracidad impúdica respecto del clientelismo en el país ibérico en el que se destaca la música tensa de Oliver Arson y la fotografía amenazante de Alejandro de Pablo, dos puntos muy altos de una obra con gran tensión y un argumento muy atrapante que sacude los cimientos del pacto corporativo entre el capital, la política y los medios masivos, empresas con un régimen especial, al fin y al cabo.

(Martín Chiavarino en *Metacultura* – Argentina)

EL REALIZADOR: Rodrigo Sorogoyen nace en Madrid en el año 1981. Se interesó en ser realizador mientras cursaba estudios universitarios de Historia en Madrid. En 2004 ingresa al ECAM-Escuela de Cinematografía y del Audiovisual de la Comunidad de Madrid. Ahí le llega la oportunidad de dirigir su primera película, *8 Citas*, proyecto escrito y dirigido junto a Peris Romano con un importante elenco de actores, entre ellos Miguel Ángel Solá, Raúl Arévalo, Arturo Valls, José Luis García Pérez y Belén Rueda. Aplaudida en el Festival de Cine de Málaga. En 2012 rueda *Stockholm*, protagonizada por Aura Garrido y Javier Pereira, se estrena un año después en el Festival de Málaga donde recibe 5 premios. En 2015 llega *Que Dios nos perdone*, con Antonio de la Torre y Roberto Álamo. En 2017 “*Rueda Madre*” compite en los Oscars como Mejor Cortometraje de Ficción. Ese mismo año rueda la película “*El reino de la corrupción*”, con la que recibe los Premios Goya como Mejor Director y Mejor Guion Original.